

El Neruda
centratra de su
comandante en
Rangún, Birmania
(1927). Allí
encontraron sus dos
"Residencias" y su
misterioso romance
con Josie Bliss,
registrado en dos
poemas.



000178525

La tentación de Oriente

TENGO cuentas personales que saldar con los dos primeros "Residencias" de Neruda. Para mí no han dejado nunca de ser unidades misteriosas. No obstante el prodigio y a veces magistral trabajo de exploración e interpretación hecho por Amado Alonso, me pesa el peso de la noche del Lejano Oriente de que dan testimonio, en su mayor parte, ambos conjuntos de poemas. Por ejemplo, al término de la segunda "Residencia" (1931-1935), el poema "Color azul de exterminadas fotografías", color azul con pétalos y pasos al mar, nombre definitivo que vas en las semanas/ don un golpe de acero que las mata. Según conversaciones con Diego Mufles, amigo de toda la vida de Pablo Neruda, durante su estadía en Omeña, el autor de "Residencia en la tierra" se enamoró locamente de una nativa de aquella región llamada Josie Bliss. Neruda había llegado a ese remoto lugar del mundo un tanto en vilo del azar. Desprovisto de recursos inmediatos de subsistencia en Santiago, aterrado ante el porvenir desastroso y vertiginoso de la bohemia de juventud, clamó a todos los vientos por algo más sólido con qué sustentar su condición de poeta. Le oyó Manuel Bianchi Guindón, ya miembro del Servicio Exterior de Chile; lo oyó, por mediación de Bianchi Guindón, el Presidente de la República, a la sazón don Emiliano



LUIS SÁNCHEZ LATORRE

Figueras Larrain, a un tira de ser desplazado por su ministro más poderoso, el coronel Carlos Ibáñez del Campo. Había un cargo que nadie se atrevía a ocupar, por su exótico geografía, en Rangún. El dilema era: o el movimiento perpetuo en busca de una colocación en Santiago, o la instalación, mudamente recibida, en aquel punto del que sólo se sabía algo por la fantasía de los narradores de aventuras.

Juntos se han contado en detalle las tribulaciones sufridas por Neruda con motivo de la decisión de que extraño viaje. Nacido en Parral, criado en Temuco, provinciano como Martín Rivas en Santiago, multa blanco o repentinamente con esta formación saltar de pronto —pues que él lo cuenta en 1927— a la extravagancia cultural de las colonias europeas en Oriente. Otro elemento digno de ser considerado: la extrema juventud del poeta, 23 años. A poco de su ingreso en este laberinto de culturas, tradiciones y costumbres misteriosas, Neruda conoce a Josie Bliss.

En verdad, "Josie Bliss" no es el poema que más me atrae, pero sí uno de los que más me intrigaron dentro del conjunto. Confieso que a la hora de la lectura de "Residencia en la tierra", que en mí se produjo muy temprano, mucho antes de empaparme en el romanticismo visible de los "Veinte poemas de amor", no me detuve a meditar especialmente sobre

las condiciones de fondo cruciantes en "Josie Bliss". Ni siquiera tuve tiempo de reparar en la extrañeza del nombre. Precipitado en mi lectura, omití la búsqueda de los signos internos de "Josie Bliss" en beneficio de la exaltación y cándido de otros poemas de singularidad más pasiva.

En "Josie Bliss", que conceptualmente debería ser la continuación del poema de la primera "Residencia", titulado "Tango del viudo", Neruda recuerda, ya provisto de cierta seriedad, las horas vividas junto a la mujer que lo había inicialmente tentado en medio de una atmósfera húmeda, cálida, llena de alimant, mosquito y grandes cocoteros, entre los que reposaban individuos de piel oscura y ojos salvajes. La delicadeza de este poema descanza en la obsesión que ejerce sobre Neruda, como una vez en Durio, el color azul. A través del color azul de "exterminadas fotografías" (sobrevive la idea de los colores en las fotografías, fenómeno distante, en esos días, imaginó, de la realidad), el poeta reconstruye el texto de sus relaciones con Josie Bliss. Neruda ya no ataca, ya no aguijonea, ya no fulmina ni evoca la destrucción de los sentimientos que lo comprometeron en un instante hasta las vísceras en su pasión por las artes del amor con que la Bliss lo torturaba. "Color azul de ala de pájaro de olvidado/ el mar completamente ha ocupado las plumas/ su ácido degradado, su ola de peso pálido/

persegue las cosas baciadas en los ríos del alma/ y en vano el humo golpea las puertas/ Ahí estás, ahí estás/ los besos arañados por el polvo junto a un triste navío."

En el recuerdo somos más indulgentes. Olvidamos las furias y las penas. Las ofensas olvidadas. Hacia el período en que principalmente Josie Bliss intenta matar con un cuchillo, por exceso de amor o de odio, al joven Neruda, el poeta recapitula con odio el incidente. Dice en "Tango del viudo", poema incluido en la primera "Residencia": "Oh Malgna, ya habrás hallado la cura, ya habrás llorado de furia/ y habrás insinuado el recuerdo de mi madre/ Remoldeada perra gozada y madre de perros/ y habrás bebido sola, solitaria, el si del ardor/ mirando mis viejos zapatos vacíos para siempre. Pero, recordando en el mismo poema, no puede ocultar la bellina ebra que la olera pese en los coramones amarrados: "Dura este viento del mar gaguee por tu brava respiración/ oída en largas noches sin mezcla de olvido/ uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del caballo/ Y por cine erizas, en la obscuridad, en el fondo de la casa/ como vertiendo una miel delgada, tímida, argemosa, obstinada."

Las sucesivas lecturas de las "Residencias" me llenan de asombros y de enigmas. ¿Quién fue Pablo Neruda?

Los libros más vendidos

René García Villegas: "Soy testigo".



Según datos proporcionados por la Feria Chilena del Libro, las publicaciones de mayor venta en la semana fueron las siguientes:

FICCIÓN:

1. "La casa del submarinista", Juan Canzari, Emecé.
2. "La colmena", Camilo José Cela, Plaza y Janés.
3. "El paso Moler", León Uru, Emecé.
4. "Para llegar a Baden Baden", Claudio Jaques, Planeta.

5. "Pilares de la tierra", Ken Follet, Emecé.

NO FICCIÓN:

1. "Soy testigo", René García Villegas, Amerindia.
2. "El caso Letelier", Florencia Vargas y Claudio

- Oregón, Aconcagua.
3. "Caballo de Troya IV", J.J. Benítez, Planeta.
4. "Te amo, aguijón japonés", David Viscotti, Emecé.
5. "Una mujer llamada Jacques", David Harrold, Primer Photo.

La tentación de Oriente [artículo] Luis Sánchez Latorre.

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tentación de Oriente [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile